

**UN CURSO**  
*de* **MILAGROS**  
ENCUENTROS CON  
JULIO BEVIONE

*Bevione*



## ENCUENTRO

### ¿CÓMO SE LOGRA LA CURACIÓN?

.....

**1. La curación implica entender el propósito de la ilusión de la enfermedad.** <sup>2</sup> Sin ese entendimiento la curación es imposible.

#### I. EL PROPÓSITO DE LA ENFERMEDAD

**1.** La curación se logra en el instante en que el que sufre deja de atribuirle valor al dolor. <sup>2</sup> **¿Quién elegiría sufrir a menos que pensase que ello le va a aportar algo, y algo que tiene valor para él?** <sup>3</sup> Indudablemente cree que está pagando un precio módico por algo de mayor valor, <sup>4</sup> pues la enfermedad es una elección, una decisión.

<sup>5</sup> Es decidirse por la debilidad, debido a la equivocada convicción de que es fuerza.<sup>6</sup> Cuando esto sucede, se ve a la verdadera fuerza como una amenaza y a la salud como algo peligroso.<sup>7</sup> La enfermedad es un método, concebido en la locura, para sentar al Hijo de Dios en el trono de su Padre.<sup>8</sup> A Dios se le ve como algo externo, poderoso y feroz, ávido por quedarse con todo el poder sólo para Sí Mismo.<sup>9</sup> Únicamente con Su muerte puede Su Hijo conquistarle.

## **2. ¿Y qué representa la curación dentro de esta loca convicción?**

<sup>2</sup> Simboliza la derrota del Hijo de Dios y el triunfo de su Padre sobre él.  
<sup>3</sup> Representa, directamente, el máximo desafío que el Hijo se ve forzado a aceptar.  
<sup>4</sup> Representa todo lo que él se ocultaría a sí mismo para proteger su “vida”.  
<sup>5</sup> Si se cura, él es responsable de sus pensamientos.  
<sup>6</sup> Y si es responsable de sus pensamientos, será destruido a fin de demostrarle cuán débil y miserable es.

<sup>7</sup> Pero si él mismo elige la muerte, su debilidad se convierte en su fuerza. <sup>8</sup> Ahora se ha infligido a sí mismo lo que Dios le habría impuesto, y de esta forma ha usurpado completamente el trono de su Creador.

## II. UN CAMBIO DE PERCEPCIÓN

**1. La curación es directamente proporcional al grado de reconocimiento alcanzado con respecto a la falta de valor de la enfermedad.** <sup>2</sup> Sólo con decir: “Con esto no gano nada” uno se curaría. <sup>3</sup> Pero antes de poder decir esto, es preciso reconocer ciertos hechos. <sup>4</sup> En primer lugar, resulta obvio que las decisiones son algo propio de la mente, no del cuerpo. <sup>5</sup> Si la enfermedad no es más que un enfoque defectuoso de solventar problemas, tiene que ser entonces una decisión. <sup>6</sup> Y si es una decisión, es la mente, y no el cuerpo, quien la toma. <sup>7</sup> La resistencia a reconocer este hecho es enorme, ya que la existencia del mundo tal como lo percibes depende de que sea el cuerpo el que toma las decisiones.

<sup>8</sup> Términos tales como “instintos”, “reflejos” y otros similares, representan intentos de dotar al cuerpo con motivadores no mentales. <sup>9</sup> En realidad, tales términos no hacen más que enunciar o describir el problema, <sup>10</sup> pero no lo resuelven.

**2. La base fundamental de la curación** es la aceptación del hecho de que la enfermedad es una decisión que la mente ha tomado a fin de lograr un propósito para el cual se vale del cuerpo. <sup>2</sup> Y esto es cierto con respecto a cualquier clase de curación. <sup>3</sup> El paciente que acepta esto se recupera. <sup>4</sup> Si se decide en contra de la recuperación, no sanará. <sup>5</sup> ¿Quién es el médico entonces? <sup>6</sup> La mente del propio paciente. <sup>7</sup> El resultado acabará siendo el que él decida. <sup>8</sup> Agentes especiales parecen atenderle, sin embargo, no hacen otra cosa que dar forma a su decisión. <sup>9</sup> Los escoge con vistas a dar forma tangible a sus deseos. <sup>10</sup> Y eso es lo único que hacen.

<sup>11</sup> En realidad, no son necesarios en absoluto. <sup>12</sup> El paciente podría sencillamente levantarse sin su ayuda y decir: “No tengo ninguna necesidad de esto”. <sup>13</sup> No hay ninguna enfermedad que no se cure de inmediato.

### **3. ¿Qué es lo único que se necesita para que este cambio de percepción tenga lugar?**

<sup>2</sup> Simplemente esto: el reconocimiento de que la enfermedad es algo propio de la mente y de que no tiene nada que ver con el cuerpo. <sup>3</sup> ¿Qué te “cuesta” este reconocimiento? <sup>4</sup> Te cuesta el mundo que ves, pues ya nunca más te parecerá que es el mundo el que gobierna a la mente. <sup>5</sup> Con este reconocimiento se le atribuye la responsabilidad a quien verdaderamente la tiene: no al mundo, sino a aquel que contempla el mundo y lo ve como no es. <sup>6</sup> Pues ve únicamente lo que elige ver. <sup>7</sup> Ni más ni menos. <sup>8</sup> El mundo no le hace nada. <sup>9</sup> Pero él pensaba que le hacía algo.

<sup>10</sup> Él tampoco le hace nada al mundo, ya que estaba equivocado con respecto a lo que éste era.

<sup>11</sup> En esto radica tu liberación de la culpa y de la enfermedad, pues ambas son una misma cosa.

<sup>12</sup> Sin embargo, para aceptar esta liberación, la insignificancia del cuerpo tiene que ser una idea aceptable.

**4. Con esta idea, el dolor desaparece para siempre.** <sup>2</sup> Y con esta idea desaparece también cualquier confusión acerca de la Creación. <sup>3</sup> ¿Cómo podría ser de otra manera? <sup>4</sup> Basta con poner causa y efecto en su verdadera secuencia con respecto a algo para que el aprendizaje se generalice y transforme al mundo. <sup>5</sup> El valor de la transferencia de una idea verdadera no tiene límites ni final. <sup>6</sup> El resultado final de esta lección es el recuerdo de Dios. <sup>7</sup> ¿Qué significado tienen ahora la culpa, la enfermedad, el dolor, los desastres y todo sufrimiento? <sup>8</sup> Al no tener ningún propósito, no pueden sino desaparecer.

<sup>9</sup> Y con ellos desaparecen también todos los efectos que parecían tener. <sup>10</sup> Causa y efecto no son sino una réplica de la Creación. <sup>11</sup> Vistos en su verdadera perspectiva, sin distorsiones y sin miedo, restablecen el Cielo.

### III. LA FUNCIÓN DEL MAESTRO DE DIOS

**1. Si el paciente tiene que cambiar de mentalidad para poderse curar, ¿qué puede hacer el maestro de Dios?** <sup>2</sup> ¿Puede cambiar la mentalidad del paciente por él? <sup>3</sup> Desde luego que no. <sup>4</sup> Para aquellos que ya están dispuestos a cambiar de mentalidad, la función del maestro de Dios no es otra que la de regocijarse con ellos, pues se han convertido en maestros de Dios junto con él. <sup>5</sup> No obstante, tiene una función más específica con aquellos que no entienden lo que es la curación. <sup>6</sup> Estos pacientes no se dan cuenta de que ellos mismos han elegido la enfermedad. <sup>7</sup> Por el contrario, creen que la enfermedad los eligió a ellos.

<sup>8</sup> No tienen tampoco una mentalidad abierta al respecto. <sup>9</sup> El cuerpo les dice lo que tienen que hacer y ellos obedecen. <sup>10</sup> No tienen idea de cuán diferente es este concepto. <sup>11</sup> Sólo con que lo sospecharan, se curarían. <sup>12</sup> Pero no sospechan nada. <sup>13</sup> Para ellos la separación es absolutamente real.

## **2. Los maestros de Dios acuden a estos pacientes representando una alternativa que ellos habían olvidado.**

<sup>2</sup> La simple presencia del maestro de Dios les sirve de recordatorio. <sup>3</sup> Su manera de pensar reclama el derecho de cuestionar lo que el paciente ha aceptado como verdadero. <sup>4</sup> En cuanto que mensajeros de Dios, los maestros de Dios son los símbolos de la salvación. <sup>5</sup> Le piden al paciente que perdone al Hijo de Dios en su propio Nombre. <sup>6</sup> Representan la Alternativa. <sup>7</sup> Con la Palabra de Dios en sus mentes, vienen como una bendición, no para curar a los enfermos sino para recordarles que hay un remedio que Dios les ha dado ya. <sup>8</sup> No son sus manos las que curan.

<sup>9</sup> No son sus voces las que pronuncian la Palabra de Dios, <sup>10</sup> sino que sencillamente dan lo que se les ha dado. <sup>11</sup> Exhortan dulcemente a sus hermanos a que se aparten de la muerte: “¡He aquí, Hijo de Dios, lo que la vida te puede ofrecer! <sup>12</sup> ¿Preferirías la enfermedad en su lugar?”

**3. Los maestros de Dios avanzados no toman en consideración ni por un instante las formas de enfermedad en las que sus hermanos creen.** <sup>2</sup> Hacerlo sería olvidar que todas ellas tienen el mismo propósito y que, por lo tanto, no son en modo alguno diferentes. <sup>3</sup> Los maestros de Dios tratan de oír la Voz de Dios en ese hermano que se engaña a sí mismo hasta el punto de creer que el Hijo de Dios puede sufrir. <sup>4</sup> Y le recuerdan que él no se hizo a sí mismo y que, por consiguiente, aún es tal como Dios lo creó. <sup>5</sup> Los maestros de Dios reconocen que las ilusiones no tienen efectos.

<sup>6</sup> La verdad que se encuentra en sus mentes se extiende hasta la verdad que se encuentra en las mentes de sus hermanos, y de este modo no refuerza sus ilusiones.<sup>7</sup> De manera que éstas se llevan ante la verdad; la verdad no se lleva ante ellas.  
<sup>8</sup> Y de esta forma se disipan, no por medio de la voluntad de otro, sino por medio de la única Voluntad que existe en unión Consigo Misma.  
<sup>9</sup> Ésta es la función de los maestros de Dios: no ver voluntad alguna separada de la de ellos ni la suya separada de la de Dios.

## ¿TIENE SIEMPRE LUGAR LA CURACIÓN?

.....

**1. Sí, la curación siempre tiene lugar.**<sup>2</sup> Es imposible llevar las ilusiones ante la verdad y al mismo tiempo conservarlas.<sup>3</sup> La verdad demuestra que las ilusiones no tienen ningún valor.

<sup>4</sup> El maestro de Dios ha visto la corrección de sus propios errores en la mente del paciente, al reconocerla como lo que es. <sup>5</sup> Al haber aceptado la Expiación para sí mismo, también la ha aceptado para el paciente. <sup>6</sup> Sin embargo, ¿qué ocurre cuando el paciente usa la enfermedad como una forma de vida, creyendo que la curación es el camino a la muerte? <sup>7</sup> En estos casos, una curación repentina podría ocasionar una aguda depresión y una sensación de pérdida tan profunda, que el paciente podría incluso tratar de destruirse a sí mismo. <sup>8</sup> Al no tener nada por lo que vivir, podría incluso pedir la muerte. <sup>9</sup> Por su propio bien, pues, la curación debe esperar.

## **2. La curación se hará a un lado siempre que pueda percibirse como una amenaza.**

<sup>2</sup> En el instante en que se le da la bienvenida, ahí está. <sup>3</sup> Allí donde se haya ofrecido una curación, ésta se recibirá. <sup>4</sup> ¿Y qué es el tiempo ante los regalos de Dios?

<sup>5</sup> Nos hemos referido en muchas ocasiones en el texto a los tesoros que se ofrecen equitativamente, tanto para el que da los dones de Dios como para el que los recibe. <sup>6</sup> Ni uno solo se pierde, pues sólo pueden multiplicarse. <sup>7</sup> Ningún maestro de Dios debe sentirse decepcionado si, habiendo ofrecido una curación, pareciera que ésta no se ha recibido. <sup>8</sup> No es su función juzgar cuándo se debe aceptar su regalo. <sup>9</sup> Que tenga por seguro que ha sido recibido y que no ponga en duda que será aceptado cuando se reconozca que es una bendición y no una maldición.

**3. La función de los maestros de Dios no es evaluar el resultado de sus regalos.** <sup>2</sup> Su función es simplemente darlos. <sup>3</sup> Una vez que los han dado, han dado también el resultado, ya que éste es parte del regalo. <sup>4</sup> Nadie puede dar si está preocupado por los resultados de lo que da.

<sup>5</sup> Eso sería poner un límite en el acto de dar en sí, y en ese caso, ni el que da ni el que recibe dispondría del regalo. <sup>6</sup> La confianza es parte esencial del acto de dar; de hecho, es la parte que hace posible el compartir; la parte que garantiza que el dador no ha de perder sino que únicamente ganará. <sup>7</sup> ¿Qué sentido tiene que alguien dé un regalo si luego se queda con él para asegurarse de que se use como mejor le parezca a él? <sup>8</sup> Eso no es dar sino subyugar.

**4. Haber abandonado toda preocupación por el regalo es lo que hace que sea verdaderamente dado.** <sup>2</sup> Y lo que hace posible dar de verdad es la confianza. <sup>3</sup> La curación es el cambio de mentalidad que el Espíritu Santo procura que tenga lugar en la mente del paciente. <sup>4</sup> Y es el Espíritu Santo en la mente del donante Quien le da el regalo a aquél. <sup>5</sup> ¿Cómo podría perderse? <sup>6</sup> ¿Cómo podría ser ineficaz? <sup>7</sup> ¿Cómo podría desperdiciarse? <sup>8</sup> Las arcas de Dios jamás se vacían.

<sup>9</sup> Y si les faltara un solo regalo no estarían llenas.  
<sup>10</sup> Sin embargo, Dios garantiza que las arcas estén siempre rebosantes. <sup>11</sup> ¿Por qué, entonces, habría de preocuparse un maestro de Dios por lo que sucede con sus regalos? <sup>12</sup> Al ser Dios Quien se los da a Sí Mismo, ¿quién iba a dejar de recibirlo todo en este santo intercambio?

## ¿DEBE REPETIRSE LA CURACIÓN?

.....

**1.** En realidad, esta pregunta se contesta a sí misma. **<sup>2</sup> La curación no puede repetirse.** <sup>3</sup> Si el paciente se ha curado, ¿qué queda por curar? <sup>4</sup> si la curación siempre tiene lugar, como ya hemos dicho, ¿qué es lo que hay que repetir? <sup>5</sup> Si un maestro de Dios se sigue preocupando por el resultado de una curación, no hace sino limitarla. <sup>6</sup> Ahora es la mente del maestro de Dios la que necesita ser curada. <sup>7</sup> Y esto es lo que él debe facilitar. <sup>8</sup> Ahora el paciente es él y así es como debe considerarse a sí mismo.

<sup>9</sup> Ha cometido un error y tiene que estar dispuesto a cambiar de mentalidad al respecto. <sup>10</sup> Le faltó la confianza que habría hecho posible dar verdaderamente y, por lo tanto, no recibió el beneficio de su regalo.

## **2. Cada vez que un maestro de Dios trató de ser un canal de curación tuvo éxito.** <sup>2</sup> De sentirse tentado de dudar de ello, no debería repetir su esfuerzo previo. <sup>3</sup> Éste ya fue máximo, pues el Espíritu Santo así lo aceptó y así lo utilizó. <sup>4</sup> El maestro de Dios tiene ahora ante sí sólo un camino a seguir. <sup>5</sup> Tiene que hacer uso de su razón para decirse a sí mismo que ha entregado el problema a Uno que no puede fallar; y debe reconocer que su incertidumbre no es amor, sino miedo y, por consiguiente, odio. <sup>6</sup> Su posición se ha hecho, por lo tanto, insostenible, pues le está ofreciendo odio a quien antes había ofrecido amor. <sup>7</sup> Esto es imposible. <sup>8</sup> Habiendo ofrecido amor, sólo se puede recibir amor.

**3. En esto es en lo que el maestro de Dios tiene que confiar.** <sup>2</sup> Esto es lo que realmente significa la afirmación de que la única responsabilidad del obrador de milagros es aceptar la Expiación para sí mismo. <sup>3</sup> El maestro de Dios es un obrador de milagros porque da los regalos que ha recibido. <sup>4</sup> Pero primero tiene que aceptarlos. <sup>5</sup> No necesita hacer nada más, ya que no hay nada más que pueda hacer. <sup>6</sup> Al aceptar la curación puede darla. <sup>7</sup> Si pone esto en duda, que recuerde Quién dio el regalo y Quién lo recibió. <sup>8</sup> Así se aclaran sus dudas. <sup>9</sup> Pensó que Dios le podía quitar los regalos que le había dado. <sup>10</sup> Eso fue un error, pero es un error que no vale la pena conservar. <sup>11</sup> Por lo tanto, lo único que el maestro de Dios puede hacer es reconocer que fue un error y permitir que sea corregido.

**4. Dudar de la curación debido a que los síntomas siguen estando presentes es una de las tentaciones más difíciles de reconocer,** pues no vemos que es un error que se manifiesta en forma de falta de confianza. <sup>2</sup> Como tal, es un ataque. <sup>3</sup> Normalmente parece ser justo lo contrario. <sup>4</sup> No parece razonable, en un principio, que se nos diga que preocuparnos continuamente es un ataque, <sup>5</sup> pues tiene todas las apariencias de ser amor. <sup>6</sup> Mas el amor sin confianza es imposible, puesto que la duda y la confianza no pueden coexistir. <sup>7</sup> Y el odio es lo opuesto al amor, sea cual sea la forma en que se manifieste. <sup>8</sup> No dudes del regalo, y te será imposible dudar de sus resultados. <sup>9</sup> Esta certeza es la que le da a los maestros de Dios el poder para ser obradores de milagros, pues han depositado su confianza en Él.

**5. Dudar de uno mismo es la causa fundamental de que se dude del resultado de cualquier problema** que se le haya entregado al Maestro de Dios para que lo resuelva.<sup>2</sup> Y eso implica necesariamente que se ha puesto la confianza en un ser ilusorio, ya que sólo de un ser así se puede dudar.<sup>3</sup> Esta ilusión puede adoptar muchas formas.<sup>4</sup> Tal vez temor a ser débil y vulnerable;<sup>5</sup> tal vez miedo a fracasar y a sentirse avergonzado en conexión con un sentimiento de ineptitud;<sup>6</sup> quizá vergüenza acompañada de culpa procedente de una falsa humildad.<sup>7</sup> La forma del error es irrelevante.<sup>8</sup> Lo único que importa es que se reconozca como lo que es: un error.

**6. El error es siempre una forma de preocupación por uno mismo,** a costa de la exclusión del paciente. <sup>2</sup> Es no reconocer al paciente como parte del Ser, lo cual representa, por lo tanto, una confusión de identidad. <sup>3</sup> Un conflicto acerca de lo que eres se ha producido en tu mente y te has engañado con respecto a ti mismo. <sup>4</sup> Y te has engañado con respecto a ti mismo porque has negado la Fuente de tu creación. <sup>5</sup> Si sólo ofreces curación, no puedes dudar. <sup>6</sup> Si realmente quieres que el problema se resuelva, no puedes dudar. <sup>7</sup> Si estás seguro de cuál es el problema, no puedes dudar. <sup>8</sup> La duda es el resultado de deseos conflictivos. <sup>9</sup> Ten certeza con respecto a lo que quieres y te será imposible dudar.

# ¿CÓMO PUEDE EVITARSE LA PERCEPCIÓN DE GRADOS DE DIFICULTAD?

.....

## **1. La creencia de que existen grados de dificultad es la base de la percepción del mundo.**

<sup>2</sup> Dicha creencia se basa en diferencias: ambientes distintos y en un primer plano cambiante; en alturas desparejas y en tamaños diversos; en grados variables de obscuridad y luz, y en miles de contrastes en los que cada cosa percibida compite con las demás para sobresalir. <sup>3</sup> Un objeto más grande eclipsa a otro más pequeño. <sup>4</sup> Una cosa más brillante llama más la atención que otra con menos poder de atracción. <sup>5</sup> Y una idea más amenazante o una que se considera más deseable de acuerdo con las normas del mundo, trastorna completamente el equilibrio mental. <sup>6</sup> Lo único que los ojos del cuerpo pueden contemplar son conflictos. <sup>7</sup> No recurras a ellos en busca de paz y entendimiento.

**2. Las ilusiones son siempre ilusiones de diferencias.**<sup>2</sup> ¿Cómo podría ser de otra manera?<sup>3</sup> Una ilusión es por definición un intento de que algo que se considera de suma importancia sea real, si bien reconoce que es falso.<sup>4</sup> La mente, por consiguiente, trata de hacer que sea verdad debido a su intenso deseo de conseguirlo.<sup>5</sup> Las ilusiones son parodias de la Creación: intentos de llevar la verdad a las mentiras.<sup>6</sup> La mente, al considerar a la verdad como algo inaceptable, se subleva contra ella y se otorga a sí misma una ilusión de victoria.<sup>7</sup> Y al considerar a la salud como una carga, se refugia en sueños febriles.<sup>8</sup> Y en esos sueños, la mente se encuentra separada, es diferente de otras mentes, con intereses propios distintos de los de éstas y capaz de satisfacer sus necesidades a expensas de otros.

### **3. ¿De dónde surgen todas estas diferencias?**

<sup>2</sup> Ciertamente parecen encontrarse en el mundo externo. <sup>3</sup> Sin embargo, no hay duda de que es la mente la que juzga lo que los ojos contemplan: <sup>4</sup> la que interpreta los mensajes que le transmiten los ojos y la que les adjudica “significado”. <sup>5</sup> Este significado, no obstante, no existe en el mundo externo en absoluto. <sup>6</sup> Lo que se ve como la “realidad” es simplemente lo que la mente prefiere. <sup>7</sup> La mente proyecta su propia jerarquía de valores al exterior, y luego ordena a los ojos del cuerpo a que la encuentren. <sup>8</sup> Éstos jamás podrían ver excepto a base de contrastes. <sup>9</sup> Mas la percepción no se basa en los mensajes que traen los ojos. <sup>10</sup> La mente es la que evalúa sus mensajes y, por lo tanto, sólo ella es responsable de lo que vemos. <sup>11</sup> Sólo ella decide si lo que vemos es real o ilusorio, deseable o indeseable, placentero o doloroso.

**4. Es en el proceso de selección y categorización que la mente realiza donde se producen los errores de percepción.** <sup>2</sup> Y es ahí donde debe efectuarse la corrección. <sup>3</sup> La mente clasifica — de acuerdo con sus valores preconcebidos — lo que los ojos del cuerpo le informan y determina cuál es el lugar más apropiado para cada dato sensorial. <sup>4</sup> ¿Qué base podría ser más defectuosa que ésta? <sup>5</sup> Sin darse cuenta, ha pedido que se le proporcione lo que se ajusta a esas categorías. <sup>6</sup> Y una vez que ha hecho esto, concluye que las categorías no pueden sino ser ciertas. <sup>7</sup> Ésta es la base de todos los juicios que establecen diferencias porque los juicios que el mundo emite descansan sobre ella. <sup>8</sup> ¿Cómo se iba a poder depender de este “razonamiento” confuso y absurdo?

**5. No puede haber grados de dificultad en la curación por el simple hecho de que toda enfermedad es una ilusión.** <sup>2</sup> ¿Sería acaso más difícil desvanecer la creencia que tiene un demente en una alucinación mayor, que en una más pequeña? <sup>3</sup> ¿Podría reconocer más rápidamente la irrealdad de una voz estridente, que la de una voz agradable? <sup>4</sup> ¿Desecharía más fácilmente una orden de matar que se le pide con un susurro, que una que se le pide a gritos? <sup>5</sup> ¿Y acaso afecta el número de tridentes que tienen los diablos que él ve la credibilidad de éstos en su percepción? <sup>6</sup> Su mente ha clasificado todas esas ilusiones como reales y, por lo tanto, son reales para él. <sup>7</sup> Cuando se dé cuenta de que no son más que ilusiones, desaparecerán. <sup>8</sup> Y lo mismo ocurre con la curación. <sup>9</sup> Las propiedades de las ilusiones que hacen que éstas parezcan diferentes entre sí, son realmente irrelevantes, pues sus propiedades son tan ilusorias como ellas mismas.

**6. Los ojos del cuerpo continuarán viendo diferencias.** <sup>2</sup> Pero la mente que se ha permitido a sí misma ser curada, ya no las tendrá en cuenta. <sup>3</sup> Habrá quienes parezcan estar más “enfermos” que otros y los ojos del cuerpo informarán, como antes, de los cambios que se produzcan en su aspecto. <sup>4</sup> Mas la mente que se ha curado los pondrá a todos bajo una misma categoría: la de irreales. <sup>5</sup> Éste es el don de su Maestro: el entendimiento de que, al clasificar los mensajes que la mente recibe de lo que parece ser el mundo externo, sólo dos categorías son significativas. <sup>6</sup> Y de éstas, sólo una es real. <sup>7</sup> De la misma manera en que la realidad es completamente real, independientemente de los conceptos de tamaño, forma, tiempo o lugar—ya que en ella no pueden existir diferencias—así también las ilusiones carecen de distinciones. <sup>8</sup> La única respuesta para cualquier clase de enfermedad es la curación. <sup>9</sup> La única respuesta para cualquier clase de ilusión es la verdad.

*Bevione*



JULIOBEVIONE.COM